

VIVA EL REY  
GAZETA DEL GOBIERNO  
DE CHILE.

JUEVES 16. de FEBRERO de 1815.

---

*Circular del Ilustrísimo Señor Obispo de Santiago  
à los Parracos de su Diócesis.*

LA Historia de la Iglesia, desde su nacimiento perseguida, calumniada, y hecha el objeto de la mofa y de la irricion de sus enemigos exteriores, y domesticos, es el quadro mas hermoso para el verdadero cristiano, que vé realizado quanto los Profetas en los tiempos antiguos, y Jesu-cristo en los nuevos, nos habian anunciado. El que le contemplare con reflexion adorará los secretos designios del Supremo Legislador, lleno de gozo, encontrará su Fé nuevos fundamentos de credibilidad al ver que la Navecilla de Pedro entre borrascas, y tempestades permanece aun, sin que la furia de los abismos la hayan sumergido en su seno. La predicción del Apostol S. Pablo à su discipulo Timoteo, por nuestra desgracia la vemos hoy cumplida: llegaron los dias tristes, y aciagos, en que los hombres separandose de la verdadera sabiduria, convierten toda su atencion à fabulas, y doctrinas peregrinas, que corrompen su corazon, presentando sus nuevas opiniones bajo un aspecto alhagüeño, y seductor, con que logran atraer à los incautos; pudiendo decirse de ellos lo que en otro tiempo el Padre S. Geronimo de ciertos Hereses, que propinaban el veneno de sus doctrinas con la dulzura de la miel. Y en tales circunstancias, ¿qual debe ser la conducta de un Prelado Ecclesiastico, para no hacerse responsable delante del Supremo Juez de vivos, y muertos? Como sentinela destinada para la guarda de la casa del Señor, es de su obligacion instar oportuna, è impertunamente, argüir, suplicar, y pedir, nè la conservacion de nuestros Dogmas, pues no esperamos hà de permitir Dios que en estos Reynos se levante ninguna manifesta bor-



rasca contra ellos; sino por los derechos de la Iglesia amenazados, por su inmunidad violada, y por la subsistencia de aquellas practicas religiosas, que si no son esenciales à nuestra Fè, contribuyen à su permanencia.

Entre las que conciernen à la conservacion de la Disciplina Ecclesiastica en el conveniente, y devido, arreglo es una de las principales, y de mayor gravedad la que dice respecto à la pureza, é integridad con que deben administrarse en el Santuario los divinos Sacramentos, y officios Ecclesiasticos, para que no se perciba en ellos la menor reliquia de venalidad; que trae consigo el crimososimo, y detestable reato de simonia; sin que pueda ser de recurso legitimo para evitarle el efugio, y pretexto de costumbres, por antigua, é inmemorial que se alegue. De aqui procede que si no es el titulo de congrua sustentacion, ó de mero estipendio, y limosna que à beneficio del operario Ecclesiastico se halla canonicamente adoptado, con firme apoyo del derecho natural, y divino: todo otro que sea distinto, y se pretenda, es reprobado como revestido de la labe simoniaca.

Mas por que en el titulo de congrua sustentacion puede haver abuso si se deja al arbitrio de los mismos interezados, y no se les prescriben ciertas, y determinadas reglas à que deban conformarse: està desidido por el Santo Concilio de Trento en la Secc. 21 de *Reformat.* cap.<sup>o</sup> 4.<sup>o</sup>; por la Santidad de Pío V. en su Bula que empieza *Ad exequendum*: y por la Ley 9.<sup>a</sup> tit. 8. lib. 1.<sup>o</sup> de la Recopilacion de Indias, que su formacion toca à la autoridad publica de los Prelados Diocesanos. En cuya consequencia, en todos tiempos hà sido del resorte, y una de las principales obligaciones de los Obispos, el formar aranceles de los derechos que pueden, y deben percibir para su congrua sustentacion los que viven empleados en el bien espiritual de las almas, y servicio de las Iglesias, mirando esta obra como una de las de mayor importancia, de que pende: que contenido el Ministerio Ecclesiastico en sus debidos limites, sea de edificacion al Publico, à quien por el opuesto le seria de escandalo, si los tales derechos se computasen sin otra regla que el mero arbitrio, y autoridad privada de los Parrocos, y Ministros. En estos ultimos hemos visto los que modernamente han hecho para sus Igle-



85 Proposiciones del ruidoso Sinodo de Pistoya, dando à cada una la correspondiente calificación, y mandando à todos los Fieles Christianos no se atreviesen à sentir, enseñar, ò predicar contra lo declarado en su citada constitucion; y que el que enseñare, defendiere ò diere à luz las Proposiciones condenadas, Juntas, ò alguna de ellas por separado ó tratase de ellas, aunque sea disputando pública, ò privadamente, como no sea impugnandolas, quede sujeto ipso facto, sin otra declaracion, à excomunion mayor reservada à su Santidad, y à las demas censuras eclesiasticas impuestas por derecho contra los inobedientes à la Iglesia, y que no se sujetan à sus decisiones. La proposicion 54 de las 85 condenadas es del tenor siguiente: "Es un vergonzoso abuso pretender recibir limosna por celebrar Misas, y administrar Sacramentos; como igualmente el percibir qualquier emolumento llamado de estola, y generalmente todo estipendio, ò honorario que se ofrezca con ocasion de sufragios, ó qualquiera otra funcion Parroquial; y su calificación en la mencionada Bula en estos terminos: "como si los Ministros del Santuario debiesen ser notados con el crimen de abuso vergonzoso, quando segun la costumbre, y estatuto aprobado, y recibido de la Iglesia, usan del derecho promulgado por el Apostol, de que se reciba lo temporal de aquellos à quienes se administra lo espiritual: Falza, temeraria ofensiva del derecho Ecclesiastico, y Pastoral, è injuriosa à la Iglesia, y sus Ministros." Esto es lo decidido por la cabeza de la Iglesia sobre derechos Parroquiales. Resta ahora ver lo que à cerca de este mismo punto declaró la titulada Excm. Junta gubernativa del Reyno,

En oficio de 20 de Marzo de 1812. dirigido al Cabildo Ecclesiastico en Sede vacante, despues de ratificar lo que dijo el Congreso en Auto de 26 de Septiembre de 1811. asienta las siguientes proposiciones concebidas en terminos aun mas acres, y llenos de libor que la 54. del conciliabulo de Pistoya; pues esta se contrajo solo à decir era un vergonzoso abuso el percibir los emolumentos llamados de estola, y todo estipendio, ò honorario por las funciones Parroquiales; y en aquellas se añade: "Que los derechos Parroquiales se consideran como enemigos del decoro de la Iglesia: que se detentan como injustos, y opresivos: que degradan à los Parrocos; y finalmente, que es una verdad de hecho que han sido, y son funestisimos à la Religión, y al Estado." ¿No es esto declararse abiertamente contra el Pastor universal de la Iglesia; oponerse à sus decisiones; atropellar una Bula dogmatica que contiene calificaciones de heregia; burlarse y despreciar los anatemas, y censuras terribles reservadas à la Santa Sede, que en ella misma se imponen à los que se atrevieren à defender, sostener, ó publicar las doctrinas que condena? Pero pasemos adelante.

Este Diploma Pontificio, despues de haberse publicado, y obedecido



cido en España, se mandó reimprimir, y remitió á las Américas con Real Orden circular de 1.<sup>o</sup> de Enero de 1801. en la que el Rey Nro. Señor dice: Que no pudiendo su piadoso, y religioso corazon prescindir de las facultades que el Todo Poderoso há concedido á S. M. para velar sobre la pureza de la Religión Católica que deben profesar todos sus vasallos, no havia podido mirar sin desagrado se abrigasen por algunos, muchos de aquellos sentimientos que solo se dirigen á desvirtuar los Fieles del centro de unidad, potestad, y jurisdiccion que todos deben confesar en la cabeza visible de la Iglesia; de cuya elase son los que se han rostrado protectores del Sinodo de Pistoya, condenado solemnemente por la Santidad de Pio VI. en su citada Bula *Auctorem fidei*; quiere S. M. y es su Real soberana voluntad que ninguno de sus vasallos se atreva á sostener pública, ni secretamente opinion alguna de las condenadas por la expresada Bula, y que esta se publique en todos sus Dominios, encargando á los Obispos inspiren á sus Subditos la mas ciega obediencia á su Real mandato, advirtiendoles que se procederá contra los inobedientes sin la menor indulgencia, aplicandoles las penas á que se hicieron acredores, sin exceptuarla de expatriacion de los Dominios de S. M.; en la inteligencia de que á las mismas se expandrán los Obispos que en esta materia procedieren con indolencia cautelosa: concluyendo el Real Decreto con mandar se recojan quantos Libros, y papeles contengan especies, ó proposiciones conformes á la doctrina condenada en dicha Bula, y que se proceda sin excepcion de Estados, y clases contra los que se atrevieren á oponerse á lo dispuesto en ella.

¿Y como se ha obedecido, y dado cumplimiento en Chile á esta Orden del Soberano? Publicando por Bando una providencia del congreso en todo conforme á la proposicion condenada del Sinodo de Pistoya, que está en contradiccion con la calificacion de falsa, temeraria, ofensiva del derecho Eclesiastico, y Pastoral, é injuriosa á la Iglesia, y sus Ministros, que se le dió en una Bula dogmatica; añadiendo despues á Junta á la declaracion del Congreso, otros ribetes ó epíphetos mas fuertes, y llenos de acrimonia, como para encarnizarse, digamoslo así, contra la censura que el Sumo Pontífice hizo de esa misma Proposicion; lo decretado por el Santo Concilio de Trento, y mandado por S. M. en el citado Real Orden de 1.<sup>o</sup> de Enero de 1801; y acreditar de esta suerte el vano empeño por la subversion, y ruina de la Religión, y del Estado, haciendo el mas sacrilego escandaloso desprecio del Trono, y de la Patria. Pero; *misericordia Domini quia non sumus consumpti*, podemos exclamar con aquel Profeta á quien segun San Gregorio Nacianzeno fue dado exclusivamente proporcionar los colores, y el acento de las lamentaciones, á la magnitud de las calamidades. ¡Quantas gracias debemos dar al Todo Poderoso por habernos traído en tan buena hora un Xefe que ha sa-



bido librar: os de tanto mal, sacandonos de las garras del despotismo, y haciendo enmudecer para sien pre la impudente presuncion de esos genios de la discordia, nacidos para hacer la guerra al Altar, al Trono, y á la Sociedad!

La verdad puede obsecurecerse algun tanto: pero al fin triunfa del error, dejandose ver mas brillante. Luego que entrò en esta Capital el Señor Presidente y Capitan General Don Mariano Ossorio, en medio de los inmensos cuidados que lo rodeaban, llamó su atencion la innovacion que se habia hecho en este punto de disciplina, y nos pidió le informásemos el origen de esta novedad, y sus resultados, lo que executamos documentalente pasando á sus manos las providencias, oficios, y demas antecedentes de que dimanó la supresion de derechos Parroquiales, y abolicion de los Aranzales del Obispado; y en su vista proveyó el Superior Auto que á V. acompaño, que será un monumento eterno de la justificacion, rectitud, piedad, y religioso zelo de este heroico Xefe. Por él comprehendera V. quedan sin efecto, como nulas, y atentadas las ordenes, Autos, y demas providencias del Congreso, y Junta revolucionaria sobre donacion de Curas; declarando á estos en la posesion, y libertad de exigir por las funciones Parroquiales sus justas obvenciones con la equidad propia de su Pastoral Ministerio, arreglandose en todo puntualmente á los Aranzales, pero sin perder de vista la compasion, y la caridad para con los pobres, cuyos Padres, y Pastores son, y los depositarios de sus necesidades para compadecerse de sus miserias. Y aunque este Superior Auto se há publicado por Bando en esta Capital, y mandado circular en igual conformidad á los Intendentes, Gobernadores, Jueces politicos, y Cavildos, para su promulgacion en todas las Ciudades, y Villas de sus Partidos; lo hará V. leer en esa Iglesia Parroquial en un dia festivo, como en él se previene, para inteligencia de sus Feligreses. —Santiago de Chile y Diciembre 30, de 1814.

*José Santiago, Obispo electo de Santiago.*

*Roma 5 de Julio de 1814.*

Se ha resuelto erigir en esta gran Capital del mundo, y centro del Christianismo un elevado magnificientissimo piramide en honor, y memoria de la paz general y libertad de la Europa. En la cumbre del piramide se colocará una hermosa estatua, que represente á la Religion triunfante. La base será quadrangular, formada de muchas piedras de mármol. La principal las ocupará la Estatua del actual pontifice reynante su Santidad Pio 7.<sup>o</sup> que con tan heroica constancia ha sostenido los derechos de la Iglesia. En las otras dos se colocarán las de los soberanos aliados; y en la última se verán las de todos los



generales y ministros, que con sus armas, y consejos han contribuido à la obra grande de la libertad general. Se espera que todas las naciones de la Europa se subscriban para la crección de este monumento, cuya sumptuosidad deberá corresponder à lo sublime de su objeto : y se convida à los artifices de todos y qualquier pais para que formen dos diseños, uno de los quales será coordinando el plan sobre dicho, y otro que diseñe su propia imaginacion y gusto.

Su Santidad ha mandado se tomen las preliminares providencias para la formacion del proceso de canonizacion de Luis XVI.

Luciano Bonaparte ha merecido del Papa el recebimiento mas honorroso. Ha sido criado Principe Romano con el titulo adicional de Musignano. El motivo de estos honores se dice ser la politica, y religiosas opiniones de Luciano.

*Extracto de Carta de un Ingles fecha 29 de Mayo de 1814.*

"Bonaparte està en el Elva, y se muestra muy atento con todos nuestros Capitanes. Yo espero que se asiente para partir à mi Pais. El Capitan Vsher, el Capitan Tower y otros cemen con él diariamente, les cuenta sus pasados sucesos con gran familiaridad, y manifiesta no estar del todo sin esperanza. Dice que conoce no pueden reynar largo tiempo los Borbones, y sabe que dentro de pocos años será de nuevo llamado à ocupar el trono de la Francia.

#### NAPOLÉ.

Cartas de Palermo de 27 de Mayo aseguran que Murat ha resignado el reyno de Napoles al Rey Fernando ; pero nada dicen de lo que ha motivado semejante acto, ni de la indemnizacion que por el ha recibido : por lo que no debe aun tenerse por constante esta noticia.

*Madrid 4 de Junio.*

Por decreto de S. M. Fernando VII se confirmó el de destierro publicado por las pasadas Cortes contra todos los oficiales civiles y militares que han servido à José—Los tres miembros de la Regencia han sido desterrados. El Cardenal de Borbon à Roma, Agar al Ferrol, y Cisear à la Coruña—El Duque de Wellington ha recibido la confirmacion de todos los titulos y honores que se le dieron por las Cortes.—El Duque del Infantado ha sido nombrado Presidente del supremo censejo de Castilla.

Un articulo de la gazeta de Madrid hace mension de catorse periodicos de los que se establecieron en tiempo de la libertad los quales han sido suprimidos por el presente gobierno.

AVISO. D. José Manuel de Barrasa, vende su Casa, situada en la calle de Aumada, con sus muebles y enseres un Almacen, quien, quisiere comprarla podrá verse con dicho Barrasa.

~~~~~  
SANTIGO: EN LA IMPRENTA DE GOBIERNO P. D. J. C. GALLARDO.



sias diferentes Prelados de esta America Meridional en cumplimiento de las Reales ordenes de S. M. que rigen en el dia; ocurriendo con estas oportunas providencias á que los curas no se impliquen en inteligencias ajenas de su Ministerio, y otras de las que suele figurar la ciega preocupacion; sino que vaquen al objeto de su vocacion, sin distraerse de él un punto, ni separarse de la causa del Señor, y utilidad de la Iglesia que se há fiado á su fé, é industria, y han tomado de su cargo, y cuenta.

Y son éstos los fines que se propusieron los mandatarios de un Gobierno delirante, quando con un golpe de arbitrariedad, y el mas insolente despotismo decretaron la supresion de derechos Parroquiales, y la abolición de los aranceles del Obispado, aprobados con la mayor solemnidad por ambas Jurisdicciones; trastornando el sistema administrativo de las Parroquias, y estableciendo otro nuevo, que sin garantir la subsistencia de los Curas, era de enorme gravamen al Erario? Ah! Todo lo contrario; el abandono de las Doctrinas; la vagancia, y distraccion de los Parrocos en continuos viages á esta Capital con perjuicio de la sagrada Ley de la recidencia, para facilitar el pago del decantado compensativo, que solo conseguian los que terian algun favor de los gobernantes, sus paniaguados, y manipulantes; ó los que manifestaban adhesion á sus ideas; como que este era el sebo para atraerlos, sitiandolos por hambre, estando pendiente la congrua de su arbitrio: este fué el resultado de unas providencias dictadas por la sacrilega mania del espíritu novador; por ese prurito de mandar todos; ese frenesí rabioso por salirse de la esfera de la Ley, que persuade hasta que terminos havia llegado el vano empeño de la subversion, del trastorno, y ruina de la Religion, y del Estado. Los Autos, Oficios, y Providencias del que se denominaba Alto Congreso, y la que se titulaba Excelentisima Junta de Gobierno; al mismo tiempo que presentau las ideas mas funestas de los extravios que padece la razon quando se abandona á los extremos de una ciencia presuntuosa, son una prueba positiva de aquella proposicion.

El Concilio de Trento, es decir, la Asamblea mas augusta la nata de lo mas poderoso, mas habil, y mas docto de la Iglesia, en donde se hallaron mas de doscientos quarenta Diputados, nueve Carden-



nales, siete Legados de la Santa Sede, diez y seis Embajadores, ó Enviados de Emperadores, Reyes, Republicas y Principes Soberanos, tres Patriarcas, mas de doscientos ochenta entre Arzobispos, y Obispos, ocho Generales de ordenes, Abades, Jurisconsultos, Abogados consistoriales, Proto-Notarios Apostolicos, Doctores de Teologia de todas las Naciones, de todas las Universidades de todos los ordenes Religiosos: este Santo Concilio en el cap. 4.º de la Secc. 21 de *Reformat.* dispuso, y determinò que à voluntad de los Obispos se asignase suficiente congrua à los Sacerdotes destinados al gobierno de las Iglesias, y que pudiesen obligar al Pueblo à suministrar lo necesario para el sustento de estos Ministros, sin que lo que ordenen en razon de esto pueda anularse, ni impedirse en fuerza de qualesquier proviciones, ni por algunas otras declaraciones, ó suspensiones; que son las palabras literales del texto. Veamos ahora lo resuelto por el Alto Congreso.

Este convérticulo, ó reunion de hambres inquietos, sin principios, ni ideas del espiritu de la Iglesia, y su disciplina, que como nubes sin agua, estrellas errantes, cometas fùnebres, olas embravecidas, tronaban, abrazaban, espumaban confusiones, segun el lenguaje de San Judas en su Epistola Catolica, causandolas en el Estado, y en la Religion: este celebre Congreso en Auto de 26 de Septiembre de 1811 declaró que los derechos asignados à los Curas en los Aranceles del Obispado por razon de su servicio, y para su congrua sustentacion en virtud de lo dispuesto por el Tridentino, debian cesar " como que traian su origen de una costumbre ruinosa, retrahente del aumento del Pueblo, que con deshonor de la Religion concurría à mantenerlo en un celibato vicioso, distante de la Iglesia, y de sus Pastores, y à estos pendientes de unas mesquinas, é indecentes cobranzas, incompatibles con el decoro de su Grado Ministerio." Y hé aqui al Congreso de Chile en epocision, y haciendo frente à todo un Santo Concilio de Trento, cancelando en dos lineas, y con solo un razgo de pluma lo que este dejó decidido, y sancionado en un punto de disciplina para gobierno de la Iglesia. Pero aun hay mas:

La Santidad de Pio VI en su Bula dogmatica que empieza *Auctorem fidei*, publicada en Roma à 28 de Agosto de 1814 condenò